

SEGUNDO DIA. Unidad didáctica

Genial, parece que los alumnos llegan a clase puntual y que cuando entro, me reconocen como profe.....

Va todo muy rápido y ya hoy tengo que empezar la primera unidad didáctica. No estoy muy nerviosa porque ya me la tengo preparada. Pero no podía prepararme la clase sin antes haberme hecho tres preguntas que son esenciales para que la clase sea aprovechada al máximo por los alumnos y que ambas partes, alumnos y profesora disfrutemos con lo que aprendemos y enseñamos.

Estas son las tres preguntas:

¿A QUIEN ENSEÑO?

¿QUE ENSEÑO?

¿COMO ENSEÑO?.

1-¿A QUIEN ENSEÑO?.

Mi profesor del master Javier del Valle que nos daba la asignatura de Sociedad, familia y Educación, nos decía que nunca nos olvidáramos de que educamos **A PERSONAS** y esto implica que educamos personas con espíritu crítico, autónomas, solidarias, responsables, leales. Se trata de educar **DE FORMA INTEGRAL**.

El filósofo Ramón Díaz Olgúin decía en un artículo que educar a una persona es una cosa grande! Tan grande, que constituye para quien la lleva a cabo una enorme, aunque colosal “tarea”, un trabajo que realizar, una responsabilidad que asumir, una obligación que atender a la que no es sencillo renunciar sin más”.

2 ¿QUE ENSEÑO?

Es importante **adaptar los contenidos de enseñanza al nivel de conocimientos de los alumnos**. Se trata de engancharles en el deseo de saber de lo contrario los vas dejando tirados conforme avanzas en tus explicaciones.

Debemos preguntarnos algunas preguntas y reflexionar sobre las respuestas.

-¿Es necesario impartir la totalidad del temario?

-¿Seguir algunas técnicas como trabajar en grupo o hacer pausas puede que nos haga perder tiempo en nuestra exposición y que no dé tiempo a dar todo el temario?

- ¿Pero qué es lo importante? El temario que sale de la boca del profesor o el que se queda enganchado en la cabeza del estudiante?

Algunos **CONSEJOS** de clases expositivas activas:

Investigaciones científicas solventes han demostrado que a los 15 ó 20 minutos de haber comenzado la clase expositiva se empieza a producir una caída importante del nivel de atención de la audiencia, que sólo se recupera ligeramente cuando los estudiantes perciben que la clase está acabando. Otro conjunto de investigaciones demuestran que los estudiantes, en general, ya han olvidado a los pocos días de la clase expositiva la mayor parte de sus contenidos.

- **Fragmenta la exposición en bloques de unos 15 ó 20 minutos**. Esta estrategia requiere una minuciosa planificación de la clase, es decir, tener bien identificados los puntos en que haremos la exposición, y la tarea que propondremos en cada una de las interrupciones.

- Introduce alguna actividad entre bloques.

Es aconsejable introducir entre bloque y bloque alguna actividad que exija la intervención de todos los alumnos, de manera que: puedan poner en práctica de forma inmediata los contenidos que acaban de ver. Esto ayuda a que fijen esos contenidos mejor

-Entre bloque y bloque simplemente cállate. Tú puedes pasearte por la clase y resolver alguna duda.

-Entre bloque y bloque que intercambien los apuntes. Nos sorprendería la cantidad de errores que tienen nuestros estudiantes en sus apuntes (lo cual no deja de ser otra prueba de la poca eficacia de las clases expositivas).

-Entre bloque y bloque que reflexionen sobre “lo más importante y lo menos”. Pídeles que, de forma individual y anónima, escriban en un papel la idea más importante, y lo más oscuro y confuso. Esta información puede ayudarte, por ejemplo, a preparar una clase de aclaraciones, que tus alumnos apreciarán mucho.

-Entre bloque y bloque que preparen una pregunta.

- Entre bloque y bloque que resuelvan un ejercicio en grupo.

Esta técnica requiere una interrupción más larga, pero resulta muy eficaz.

3 ¿COMO ENSEÑO?

Además de los contenidos de enseñanza, **se necesita encontrar unas formas adecuadas de expresión**, en las que los silencios son tan importantes como las palabras, en las que el uso de una expresión castiza puede ser simpático o hundirnos en el más espantoso de los ridículos. El problema no consiste sólo en

presentar correctamente nuestros contenidos, sino también en saber escuchar, en saber preguntar y en distinguir claramente el momento en que debemos abandonar la escena. Para ello hay que dominar los códigos y los canales de comunicación, verbales, gestuales y audiovisuales; hay que saber distinguir los distintos climas que crean en el grupo de clase los distintos tonos de voz que el profesor puede usar: un tono grave y pausado induce al grupo a la reflexión, mientras que si queremos animar un debate debemos subir algo el tono de voz... etc. saber interpretar las señales gestuales que emiten los alumnos para regular nuestro ritmo de clase, y el dominio de éstas y otras habilidades de comunicación requiere entrenamiento, reflexión y una constante actitud de autocrítica para depurar nuestro propio estilo docente.

CONSEJOS:

- **Si no se te oye, estás perdiendo el tiempo**
- **No grites, o te arrepentirás.** Si hay ruido, hay que buscar otra solución al problema.
- **No te quedes inmóvil.** Un profesor totalmente quieto durante toda la clase aburre al auditorio, y resulta más difícil de entender, ya que no aprovecha el lenguaje visual para transmitir ideas de comienzo o terminación de argumentaciones, cambios de tema, relaciones entre conceptos. . .
- **No te muevas continuamente.** Una cosa es cambiar de “parada” cada cierto tiempo, y otra no parar nunca.
- **No hables de espaldas a la audiencia.**
- **Mira a tu público.** En este sentido, también es importante no mirar siempre al mismo alumno. Conviene mirar a los asistentes

repartiendo nuestra mirada entre diversas zonas del aula. Hay que ponerse como objetivo mirar a los ojos a todos y cada uno de tus alumnos al menos una vez en cada clase.

- **Cuidado con la velocidad.** En una clase es mejor decir una sola frase con calma (pero que tenga sentido) que intentar bombardear a los alumnos con información que de todas formas no van a asimilar.

- **No te obsesiones por rellenar los silencios.**

- **Repite las preguntas que te hagan antes de dar la respuesta.** Así la pregunta servirá para todos, y además nos aseguraremos de haberla entendido bien.

Al principio de la clase les he dado una pequeña encuesta de evaluación de conocimientos. Casi se nos ha terminado la hora y solo nos ha dado tiempo a hacer una pequeña introducción del la unidad didáctica, pero creo que con la información que he sacado la clase está más que aprovechada, esto nos servirá para conocerlos mejor.

Las preguntas a los alumnos podrían ser:

- ¿Los contenidos de la asignatura son importantes para mi formación?
- ¿Los objetivos de este curso están claros y han sido expuestos bien por el profesor?
- ¿La información sobre el programa, plan de trabajo y evaluación es suficiente?
- ¿Los contenidos de la asignatura parecen útiles?
- ¿Los contenidos de la asignatura me motivan?

Como afrontar los primeros días como profesora

- ¿El método de evaluación es justo?

Parece claro que una respuesta negativa a cualquiera de estas preguntas sugeriría al profesor la conveniencia de dedicar un tiempo en clase, lo antes posible, a clarificar la cuestión (enfatar la importancia de los contenidos, aclarar aspectos de la organización de la asignatura o negociar aspectos del método de evaluación)

Bueno término el segundo día y parece que la asignatura al menos ha despertado su interés y además han participado bastante, parece que vamos bien, me ha venido bien hacerme estas tres preguntas y hacerles la encuesta.

Este solo es el principio, todavía queda mucho por hacer a lo largo del curso. El objetivo es que tenga interés por la asignatura pero que también aprendan y disfruten de la asignatura. ¿ Quién ha dicho que aprender es aburrido?.

